



Eliécer Valerio Rodríguez PRESIDENTE



José Luis Navarro Vargas VICE PRESIDENTE



Víctor S. Bermúdez M. SECRETARIO GENERAL

Triunfó grupo RETO en elecciones del Tecnológico

Un contundente triunfo obtuvo, en las pasadas elecciones estudiantiles del Instituto Tecnológico, el grupo Renovación Estudiantil Tecnológica Organizada (RETO).

A la contienda electoral para elegir a los dirigentes de la Federación de Estudiantes del Tecnológico (FEITEC), se presentaron el grupo RETO y el Partido Acción Estudiantil (PAE). RETO obtuvo 789 votos, PAE 86.

El grupo ganador presentó la siguiente paleta:

Eliécer Valerio Rodríguez para Presidente, José Luis Navarro para vicepresidente, Víctor Bermúdez para Secretario General y Francisco Vindas, Fernando Cervantes, Juan Rojas, Marcela Arguedas, Gerardo González y Armando Zúñiga, para las secretarías. Ahora ellos constituyen el nuevo gobierno estudiantil del ITCR.

Los nuevos dirigentes consideran que la importante victoria obtenida es un fiel reflejo de lo satisfechos que están los estudiantes de la labor que ha realizado RETO en el último año. Sobre todo, destacan la lucha impulsada por el gobierno estudiantil para exigir el reconoci-



Francisco Vindas



Fernando Cervantes Calvo



Juan A. Rojas Camacho



Armando Zúñiga



Gerardo González Jiménez



Marcela Arguedas

miento profesional de los egresados del Tecnológico.

También, señalan que el resultado electoral refleja que los estudiantes del Tecnológico están plenamente de acuerdo en desarrollar vínculos solidarios con el movimiento popular.

En todas las luchas sindicales que se han desarrollado siempre ha estado presente la FEITEC, dirigida por el grupo RETO. Un ejemplo de ello es la lucha de los cañeros de CATSA en marzo, en la que los estudiantes del Tecnológico mostraron una actitud solidaria.

El programa que presentó el grupo RETO para estas elecciones, es una profundización del programa anterior. RETO recoge en él, las tareas más urgentes del movimiento estudiantil de la educación superior y las principales reivindicaciones de los estudiantes del Tecnológico.

El programa que piensan desarrollar plantea, entre otras, la lucha por un presupuesto justo y adecuado para la Educación Superior. También plantea la necesidad de promover actividades unitarias del movimiento estudiantil costarricense.

Juventudes del Pueblo realizan Asamblea General

A fin de fortalecer la organización juvenil del Movimiento Revolucionario del Pueblo, se estará realizando este domingo 16 de setiembre, la primer Asamblea General de las Juventudes del Pueblo.

Según informaciones de los representantes de Juventudes del Pueblo, nacido en febrero de este año, los objetivos de la Asamblea plantean un balance del trabajo realizado, así como la aprobación de un plan trimestral y la elección del Consejo

Jo Juvenil que fungirá como máximo órgano de dirección.

Juan Miguel Vázquez, Rolando Mora, y Rolando Vander Hansz, a quienes el Comité Central del MRP designará responsables de la conformación de la juventud partidista, se mostraron muy optimistas por el desarrollo que ha tenido Juventudes del Pueblo y afirmaron que la asistencia será masiva.

Delegaciones de juventudes estudiantiles de se-

cundaria y universidades y de juventudes obreras de Guanacaste, Limón, Cartago Alajuela y San José, estarán participando bajo la consigna de "dotar al MRP de un poderoso destacamento juvenil".

Según informaron a EL TRABAJADOR, participan también, en calidad de invitados a esta importante Asamblea, delegados de diferentes Zonas del Partido, así como miembros del Comité Central.

NOMBRADOS CANDIDATOS:

"Unidad para Avanzar" se prepara para elecciones de la FEUCR

Este 22 de setiembre se estará clausurando el XVII Congreso Estudiantil Universitario de la Universidad de Costa Rica.

Importantes proyectos se debaten en el seno de las diferentes comisiones que integran el Congreso.

El Proyecto de Reestructuración de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUCR) como órgano representativo de los estudiantes, es uno de los más debatidos.

Declaraciones suministradas por el dirigente estudiantil del Frente Estudiantil del Pueblo (FEP), y ex presidente de la FEUCR, Juan Miguel Vázquez a EL TRABAJADOR, destacan que este proyecto apoyado también por su organización, pretende dar una mayor participación a los estudiantes, a los Centros Regionales y a las Asociaciones y reactivar de ese modo el movimiento estudiantil.

Otro de los proyectos presentados en el Congreso Estudiantil es el que se refiere a el Presupuesto de la UCR. Ese proyecto recomienda la creación de Rentas Fijas para la universidad con el fin de que esta institución pueda desarrollar ampliamente sus labores, ampliando sus cupos y la calidad de los estudios, hace énfasis especial en la necesidad de que la financiación de este centro educativo no recaiga sobre las capas populares.

También anotó J. M. Vázquez que, el FEP presentó el Proyecto de Ratificación de la Autonomía del Movimiento Estudiantil.



Juan Miguel Vázquez dirigente del FEP y de las Juventudes del Pueblo.

para luchar contra todos los intentos de eliminarla que se han presentado, entre ellos, el conocido Reglamento de Condición Académica.

ELECCIONES ESTUDIANTILES: EL FEP EN LA UPA

También se informó a EL TRABAJADOR que, para las elecciones estudiantiles en la Universidad de Costa Rica a celebrarse en la tercera semana de octubre, la UNIDAD PARA AVANZAR (UPA), ya tiene sus candidatos.

La UPA, que reúne a las organizaciones Frente Estudiantil del Pueblo (FEP), a la Juventud Vanguardista (JVC) y a las Juventudes Patrióticas propondrá para la Presidencia de la FEUCR a Alberto Vázquez.

Para la primera Vicepresidencia a Juan Miguel Vázquez, y Jorge Lobo en la segunda Vicepresidencia. Uno de los representantes ante el Consejo Universitario postulados por la UPA es el actual Presidente de la Asociación de Periodismo Johannat Molina.

En una entrevista concedida por el candidato del FEP, Juan Miguel Vázquez, este recordó que la UPA, nacida desde antes de 1970 recoge todas las experiencias del movimiento estudiantil.

La UPA reúne a los sectores democráticos, populares y revolucionarios anotó J.M. Vázquez. "Pero va más allá, reúne a todos aquellos que desean una federación fuerte, a quienes desean una universidad lejos de manos privadas, a todos aquellos que pretenden una universidad ligada al pueblo. Terminó diciendo el dirigente del FEP."



Nosotros combinamos las modalidades de la lucha guerrillera, pero también creamos fuerzas móviles en las ciudades y en el campo... (foto Rivodó)

COMANDANTE HUMBERTO ORTEGA SAAVEDRA: La guerra no solo es militar



COMANDANTE HUMBERTO ORTEGA SAAVEDRA

MANAGUA, agosto. (PL) — A un mes del triunfo revolucionario nicaraguense y el mismo día en que se conoció su designación como comandante en jefe del Ejército Popular Sandinista, Humberto Ortega Saavedra concedió una entrevista a Prensa Latina en la que hace consideraciones teóricas y prácticas, caracteriza la actual etapa de reconstrucción nacional, y habla sobre las principales proyecciones del proceso, en su cuadro interno y su marco internacional.

El comandante Humberto Ortega, 32 años, miembro de la Dirección Nacional Conjunta del Frente Sandinista de Liberación Nacional, es uno de los artífices de la concepción y desarrollo de la victoriosa insurrección nicaraguense y por ello sus respuestas son esenciales para la mayor comprensión de la lucha que se desarrolló en Nicaragua y de la incidencia de las formas que adopta esa lucha en las actuales y próximas etapas.

El General de Hombres Libres, Augusto César Sandino —explica el comandante—, introduce un elemento revolucionario en esa guerra que se presenta como una guerra civil clásica, entre clases liberal-conservadoras y el incipiente movimiento revolucionario. "El fenómeno de la insurrección en Nicaragua tiene sus raíces en esos años, y recae por la intervención armada norteamericana, que a su vez genera la guerra de Sandino: anti-intervencionista, antiperimperialista y que concluye en 1933 con la derrota de Estados Unidos".

La lucha de Sandino no podía detenerse ahí. El pueblo nicaraguense tuvo en ese entonces 100 000 víctimas y el eje central comenzó a gravitar en el aspecto político interno, en la lucha de clases nacional, y es por ello que en esos momentos Sandino llega incluso a hablar de la necesidad de hacer un partido; entonces es asesinado, y la dictadura que se instaura reaviva las contradicciones de clase, por un lado, y hace renacer un nuevo período de lucha sandinista, por otro.

El comandante Ortega continúa sintetizando: en Nicaragua en los años 50 se producen brotes armados. Después del ajusticiamiento de Anastasio Somoza García, entre los años 1956 y 1960 se producen varios focos guerrilleros. En documentos del Frente Sandinista de los años 60 se contempla y analiza esta posibilidad.

Y define así: "La forma insurreccional hay que verla como la acumulación de una lucha, como resultado última de la crisis económica y política del sistema. El Frente Sandinista es la síntesis de la experiencia en esos años, y reinicia una lucha político-militar que quedó inconclusa con el asesinato de Sandino".

Es en este momento también cuando el Frente se decide a realizar alianzas tácticas. "Todo ello está enmarcado en la crisis del somocismo como sistema. Y esta crisis permite esas audaces revoluciones, tanto en los ataques armados como en la realización de las alianzas. Esa crisis se incrementa con el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro (10 de enero de 1978)".

Las conclusiones del comandante Ortega sobre este punto fueron las siguientes: "La insurrección nicaraguense es un logro del FSLN en su conjunto, dado que, pese a la existencia de tendencias en esos momentos, logró consolidar una sola concepción política. Por ello la insurrección no es solamente militar. La guerra aquí se manifestó en todos aspectos, pero principalmente en lo político. En una guerra deben considerarse aspectos no solamente militares.

"En el desarrollo y triunfo de la insurrección hay que considerar en primer lugar la unidad del movimiento revolucionario en una sola concepción política y militar. En segundo lugar, el aspecto ofensivo, constantemente ofensivo, del Frente, aspecto que se produjo también en los campos político y militar.

"La insurrección es producto de un proceso, con profundas raíces históricas".

PL: En estas concepciones, ¿influyeron de alguna manera experiencias históricas anteriores?

HO: En realidad los nicaraguenses primero nos preocupamos por entender nuestro propio proceso histórico. Y una vez que lo estudiamos, comprendimos e interpretamos, comenzamos a buscar los rudimentos teóricos de las experiencias de otros pueblos.

Del triunfo revolucionario en Cuba lo que más aprendimos fue la audacia constante, histórica, de los cubanos. Y no solamente a partir del asalto al cuartel Moncada, sino de la audacia que se encuentra en toda la historia cubana, a partir de las luchas independentistas.

Añadió: "Nosotros combinamos las modalidades de lucha guerrilleras pero también creamos fuerzas móviles en las ciudades y en el campo, lo que creo que es una experiencia única en América Latina.

"Asimismo, de la revolución bolchevique sacamos algunas experiencias en las modalidades de lucha militar regular y, principalmente, la firmeza política que es necesario mantener en la guerra".

PL: ¿Y en cuanto a las alianzas, comandante?

HO: Con anterioridad a 1977, no incidimos en las coyunturas políticas del país, por una especie de conservadurismo, en nuestra concepción política y porque creíamos que para realizar una acción determinada debíamos antes acumular fuerzas. Pero luego sacamos la conclusión de que las alianzas son producto del análisis correcto de la correlación de fuerzas en un momento determinado.

ampla no hubiéramos logrado una insurrección de carácter popular como la que aquí se dio.

PL: ¿En qué grado la forma de insurrección popular influye o determina el curso del proceso posterior al triunfo?

HO: El hecho de haber tomado el poder a través de las armas, y con amplia participación popular, determina que la programática pueda ser cumplida y que el carácter del proceso sea revolucionario.

Ello nos permite tener una sólida garantía para que el pueblo apoye esa programática y se consolide en torno a la hegemonía sandinista. El triunfo armado permite garantizar la profundización del proceso.

PL: ¿Cómo caracteriza usted la presente etapa de reconstrucción nacional?

HO: Es una etapa que se requiere en el orden nacional y que se enmarca en el actual contexto internacional y de América Latina. En el orden nacional permitirá sentar firmes bases económicas para pasar a etapas superiores de las actuales reivindicaciones sociales básicas, como salud, educación, vivienda, transporte y hasta reforma agraria. Ella permitirá que los cambios históricos tengan un carácter en el que participen diversos sectores nacionales.

Hay que tener en cuenta que estos cambios están ligados a las necesidades más urgentes de las clases más necesitadas. La reconstrucción nacional debe servir, entonces, para pasar a una etapa superior de desarrollo político y social, y sin pasar por ella no podría haber en Nicaragua una futura sociedad democrática liberal o de otro tipo, según nuestras próximas determinaciones.

La reconstrucción nacional, eso sí, es una etapa muy particular de Nicaragua. Nosotros definimos que es una etapa de revolución democrático-popular.

PL: ¿Y cómo enfrentarán ustedes la lucha de clases que se presentará en esta etapa?

HO: Para que esta lucha no se agudice es necesario el cumplimiento del programa que apoyaron el Frente y la burguesía antisomocista. Hay que luchar entonces contra varios tipos de desviaciones. Pero aquí hasta los sectores burgueses, me refiero a los más realistas, comprenden que deben cumplir ese programa. Incluso en el exterior, determinados sectores lo han ido comprendiendo.

PL: En ese sentido, ¿cómo se relaciona esta etapa de reconstrucción nacional con la actual política exterior de la Junta de Gobierno?

HO: Precisamente ello se combina a partir del tipo de programa que estamos desarrollando. Toda una serie de países no pueden dejar de prestar su atención a lo que sucede en Nicaragua. Eso es así, independientemente de las contradicciones que puedan presentarse en el futuro. Ya veremos qué formas adoptan cuando esas contradicciones se presenten.

La situación en Nicaragua hay que verla, necesariamente, en el contexto del dominio que todavía tiene el imperialismo en el continente, y de ahí se comprende que no nos interesa agudizar las contradicciones.

En cuanto a la comprensión que en ciertos sectores del exterior se va produciendo: advertimos que es mayor en la medida en que se normaliza nuestro proceso, lo que da confianza a los sectores menos reaccionarios de Estados Unidos. Una de sus mayores preocupaciones es que no haya inestabilidad en el área centroamericana.

De ahí que esos sectores estén interesados en que este proceso se normalice. Y nosotros decimos que si no permiten que el proceso revolucionario nicaraguense se normalice, entonces se agudizará la crisis en este país y en el área, se agudizará la crisis en otros países de Centroamérica. Esto explica, por otra parte, por qué los norteamericanos no han podido intervenir militarmente; porque el contexto no se lo permitió.

PL: Y en ese marco, ¿cuál es la importancia o la incidencia del cambio revolucionario nicaraguense en América Latina?

HO: Lo sucedido aquí sirvió para que una serie de países de tipo democrático ganaran posiciones en las contradicciones que existen en América Latina con las grandes transnacionales y el imperialismo norteamericano. Para estos países resulta de gran interés el cambio indispensable de un gobierno dictatorial de más de 40 años. Y los gobiernos de corte burgués también se interesan para que sus representantes económicos nacionales ganen posiciones.

Pero otro plano de interés que produjo la revolución nicaraguense es la gran atención que le prestaron todos los pueblos de América Latina. Para los revolucionarios, lógicamente, una revolución como la nuestra tiene que estimularlos.

Pero nosotros estamos conscientes de que las formas de nuestra revolución no pueden ser el molde, el modelo, para los demás movimientos revolucionarios de América Latina.

Los pueblos que busquen en nosotros una experiencia, pues que lo hagan. Pero deben tener en cuenta que no pueden hacerse aplicaciones mecánicas, sino que deben de partir de su propia experiencia histórica, de su propia realidad. También el enemigo sacará sus lecciones de este proceso.

En definitiva, la revolución nicaraguense ha impresionado a todos: a los amigos y a los enemigos.

● Jorge Timossi (enviado especial de Prensa Latina)